CONVERSATIO

Podemos imaginar las conversaciones que en un grupo como el que se reúne en la llamada Corte de Juan de Zúñiga se suscitan a cada momento: la música, la astronomía, las leyes, la lengua latina y castellana o los textos del pasado y el presente son motivo de discusión, de conocimiento o refutación, en un ambiente que no está vinculado necesariamente a un lugar concreto, sino a un espíritu que itinera por Extremadura. Don Juan se mueve con frecuencia por los territorios de la Orden, de modo que esa corte es sobre todo un ambiente creado por las figuras que lo rodean y que también se mueven por su cuenta y disfrutan de la libertad que este rincón del oeste peninsular les concede, no tan alejado de focos de estudio e irradiación del conocimiento como Sevilla, Salamanca o Alcalá, con los que Nebrija sigue relacionado: su participación en la *Biblia Políglota Complutense* a instancias del Cardenal Cisneros, es un ejemplo de esa inquietud. Esa corte, que puede parecerse a la de aquellos que acompañaban a los príncipes italianos, ocupa buena parte de la galería de retratos de esta exposición, junto a nombres que en diferentes momentos se relacionan con Nebrija e influyen en su trayectoria.

El Cardenal Cisneros en la colección de *Retratos de los españoles ilustres* impresa por la Real Imprenta de Madrid de 1791 a 1806. Grabado de Simón de Brieva.

Escultura en mármol de Antonio de Nebrija realizada por Anselmo Nogués García. 1891-95. Biblioteca Nacional de España (Madrid).

POST SCRIPTUM

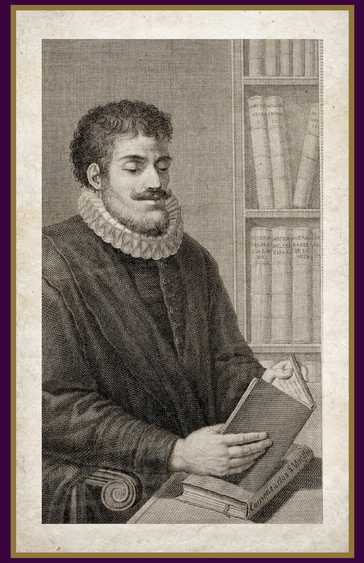
Al final, quedan atrás los juegos de Lebrija, los meses de aprendizaje en Bolonia, las clases en Salamanca, los años en Extremadura junto a Juan de Zúñiga, instantes como el retratado en la famosa miniatura en la que Nebrija imparte clase a aquella reunión improbable de sabios, curiosos y polemistas. Queda atrás Don Juan como queda atrás la reina Isabel, que había mostrado tanto interés por su gramática. Sobre todo quedan atrás la Universidad y quedan atrás Alcántara, Zalamea y Villanueva, la llanura enorme de la Serena y ese Renacimiento en que sus obras brillaban de continuo. Apenas recuerda las estancias en Brozas, en casa de Marcelo, la imagen de un anciano al cuidado de su hijo.

La reina Isabel la Católica en la colección de *Generalife*. Óleo sobre tela, siglo XVII. Autor desconocido.

Nebrija fallece en Alcalá en 1522 y en 2022 se cumplen 500 años de su muerte.

El Brocense fabula, en el prólogo a su *Minerva*:

> “mientras él, en mi pueblo de Brozas, donde terminaba el *Diccionario* y la *Gramática*, yacía con fiebre en casa de su hijo Marcelo, caballero de la orden de Alcántara, se quejaba suspirando constantemente, como le oí decir muchas veces a mi padre, de que dejaba la *Gramática* y el *Diccionario* sin acabar. Y ¿qué me dirías si sabes que cantaba aquel mal presagio virgiliano:
>
> *Quizás algún día salga de mis cenizas algún vengador que persiga con fuego y hierro a los ignorantes Perotos?*”



Francisco Sánchez *El Brocense* en la colección de *Retratos de los españoles ilustres* impresa por la Real Imprenta de Madrid de 1791 a 1806. Grabado de Simón de Brieva.

Antonio de Nebrija
Y EXTREMADURA

NEBRIJA · Universidad de Extremadura · Diputación de Cáceres · Diputación de Badajoz · Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, Turismo y Deportes